



Desarme Nuclear

“No sé con qué armas se luchará en la tercer guerra mundial, pero sí sé con cuales lo harán en la cuarta guerra mundial: palos y piedras”.
Albert Einstein

Vivimos hoy en todo el planeta en una situación muy difícil, bajo una nueva y creciente amenaza de peligro nuclear.

A diferencia de lo que sucedía en la década de los '80, que se resolvió con el desarme unilateral por parte de la URSS, hoy el silencio de los medios sobre este peligro real hace que las poblaciones no tengan conciencia, a pesar de que la amenaza es mucho mayor.

La posibilidad de concreción de ataques nucleares está en este momento más cercana que nunca. Los arsenales nucleares no solamente han ido creciendo en cantidad y potencial destructivo, sino que se han ido sofisticando y han proliferado. La transformación y la inestabilidad del panorama político internacional de estos últimos años ha llevado a una situación de descontrol de las armas nucleares, que se encuentran hoy al alcance de grupos violentos y hasta de individuos, sin contar con el cada vez más evidente peligro de accidentes. Algunos de los países que poseen arsenales nucleares ya han manifestado, explícita o implícitamente, sus intenciones de utilizarlas si fuese necesario, anulando de esta forma todos los tratados internacionales. El actual colapso financiero internacional, potenciará aún más la violencia y el desorden, poniendo a la humanidad al borde de la catástrofe nuclear.

En su evolución, el ser humano, desde una total dependencia a las condiciones naturales del medio ambiente, fue logrando progresivamente el dominio del fuego, de la energía, de los procesos físico-químicos y biológicos hasta llegar a producir y controlar reacciones nucleares, a comprender los fenómenos climáticos y los procesos de producción y reproducción artificial de la vida. En este maravilloso, casi milagroso proceso de avances y retrocesos, pero siempre en ascenso espiralado, hemos llegado una vez más a un punto de bifurcación.

¿Habrà esta vez diluvio? ¿Habrà glaciación, estallido volcánico o habrá esta vez hongo nuclear?

Para evitar la catástrofe atómica futura es imprescindible:

- **iniciar de inmediato el desarme nuclear global;**
- **retirar las tropas invasoras de los países ocupados, como condición mínima necesaria.**

Es necesario, además, detener la lógica armamentista y comenzar la reducción progresiva y proporcional del armamento convencional, coordinada por las Naciones Unidas, e implementar mecanismos efectivos de resolución pacífica de conflictos estableciendo un orden internacional más justo y cooperativo.

Porque todos los habitantes del planeta somos rehenes de la amenaza nuclear, y reclamamos nuestro derecho a vivir en paz y libertad, y no se vive en libertad cuando se vive amenazado.

Es necesario, de una vez por todas, ponerse de pie y salir de la prehistoria humana.

El Portavoz del Nuevo Humanismo para Europa, Giorgio Schultze, hace propia la iniciativa de la organización “Mundo sin Guerras”, de promover y realizar una Marcha Mundial por la Paz y la No violencia que se realizará partiendo el 2 de octubre del 2009 (Día internacional de la No violencia) desde Nueva Zelanda, culminando el 2 de enero del 2010 en Punta de Vacas, Argentina.

Con esta Marcha Mundial el Nuevo Humanismo quiere llegar a la profundidad de las conciencias de cada hombre y mujer que viven en este planeta, para mostrar la posibilidad real de una dirección constructiva no-violenta, opuesta a la de los actuales acontecimientos. Quiere que los pueblos se manifiesten con toda la fuerza de sus aspiraciones más sagradas, para que se desate un nuevo fenómeno humano no-violento capaz de superar la oscuridad.

Para los humanistas crear conciencia gracias a la Marcha y a las acciones que la acompañan, será un esfuerzo con mucho sentido que logrará conectar a muchos corazones en el Espacio Profundo e inspirado. Espacio que es desde donde se mueven las cosas más trascendentes del espíritu humano.

Estamos diciendo que llegó la hora de que los pueblos se movilicen para cambiar el rumbo de los acontecimientos, que hoy por hoy, bajo el descontrol de gobiernos irresponsables, nos están llevando aceleradamente hacia el desastre nuclear.

Las actividades continuarán multiplicándose más allá del 2010, como un fenómeno que no se detendrá hasta lograr el desarme y la paz en el mundo.